

Misterios luminosos



Los Misterios de luz complementan los momentos de la infancia, de la pasión y de la gloria de Cristo, con otros igualmente importantes de su «vida pública».

Es el tiempo en el que Jesús, con la potencia de la palabra y de las obras, revela plenamente el rostro del Padre inaugurando su Reino de amor, de justicia y de paz. El Bautismo en el Jordán, las bodas de Caná, el anuncio del Reino, la Transfiguración en el monte Tabor, y la Institución de la Eucaristía, son momentos de revelación, es decir, misterios «luminosos», que dejan brillar el esplendor de la naturaleza divina de Dios en Jesucristo..." (Juan Pablo II «Angelus» Domingo 21 septiembre de 2003).

1. Jesús bautizado en el Jordán.

Apenas se bautizó Jesús, vio que el Espíritu de Dios se posaba sobre él. Y vino una voz del cielo que decía: «Éste es mi Hijo, el amado, mi predilecto» (Mt 3,16-17).

Momento de silencio - Ave María

Dios Padre nuestro, tú que en el Bautismo de Jesús nos revelaste que él era tu Hijo amado, ayúdanos a saber que nosotros somos tus hijos y a permanecer siempre en tu amor.

2. Jesús realiza su primer milagro en las bodas de Caná.

Con el agua convertida en vino Jesús comenzó sus milagros en Caná de Galilea, manifestó su gloria y creció la fe de sus discípulos en él (Jn 2,9.11).

Momento de silencio - Ave María

Señor Dios nuestro, tú que quisiste que María estuviese presente en el primer milagro de Jesús, ayúdanos a obedecer las palabras de la Virgen para que hagamos siempre lo que él nos diga.

3. Jesús predica la conversión y anuncia el Reino de Dios.

Entonces Jesús comenzó a predicar diciendo: «Convertíos, porque está cerca el Reino de los cielos» (Mt 4,17).

Momento de silencio - Ave María

Padre bueno, convierte nuestros corazones para que te busquemos a ti por encima de todas las cosas y nos dediquemos a amarte en los hermanos.

4. Jesús transfigurado ante sus discípulos.

Jesús cogió a Pedro, a Juan y a Santiago y subió a lo alto de una montaña para orar. Mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió, sus vestidos brillaban de blancos. Una nube los cubrió. Una voz desde la nube decía: «Éste es mi Hijo, el escogido, escuchadle» (Lc 9,28-29.34-35).

Momento de silencio - Ave María

Señor, tú que en la transfiguración nos has mandado escuchar a tu Hijo, haz que le sigamos fielmente en esta vida y le contemplemos lleno de gloria en el cielo.

5. La institución de la Eucaristía.

Durante la cena, Jesús tomó pan, pronunció la bendición, lo partió y lo dio a sus discípulos diciendo: «Tomad, comed: esto es mi cuerpo». Y, cogiendo una copa, pronunció la acción de gracias y se la dio, diciendo: «Bebed todos; porque ésta es mi sangre, sangre de la alianza, derramada por todos para el perdón de los pecados» (Mt 26,26-29).

Momento de silencio - Ave María

Padre bueno, tú que nos diste a Jesús, el verdadero pan del cielo, haz que, por la fuerza de ese alimento, vivamos unidos a ti y alcancemos la vida eterna.

ORACIÓN A MARÍA, LA MUJER DE LA ESCUCHA, DE LA DECISIÓN, DE LA ACCIÓN

María, mujer de la escucha, haz que se abran nuestros oídos; que sepamos escuchar la Palabra de tu Hijo Jesús entre las miles de palabras de este mundo.

Haz que sepamos escuchar la realidad en la que vivimos, a cada persona que encontramos, especialmente a quien es pobre, necesitado, tiene dificultades.

María, mujer de la acogida, ilumina nuestra mente y nuestro corazón, para que sepamos obedecer la Palabra de tu Hijo Jesús sin vacilaciones.

Danos la valentía de la decisión y de asumir los retos de la vida con la confianza en Jesús.

María, mujer de la acción, haz que nuestras manos y nuestros pies se muevan “de prisa” hacia los demás, para llevar la caridad y el amor de tu Hijo Jesús, para llevar, como tú, la luz del Evangelio al mundo.

Amén.

